

Nueve cuentos sobre la adolescencia, por Gonzalo Calcedo



JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES | hace 19 horas



Deseo de ser inglesa

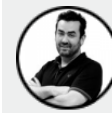
Castigados por su audacia al pretender rebelarse contra la sociedad; así terminan los personajes de Gonzalo Calcedo en su última entrega narrativa, 'Las inglesas', publicado por su editorial de los últimos años, la palentina Menoscuarto, una de las grandes referencias nacionales del relato breve.

Como si la cifra encubriera una velada referencia al maestro Salinger, nueve son los cuentos que reúne el autor cántabro en un volumen de sólida unidad temática: en todos los relatos nos hablan adolescentes. En primera persona. Sueños, esperanzas, incompreensión, soledad, amistad y escarceos amorosos llenan las páginas de cada relato, sí, pero también una intensa búsqueda de identidad y de un lugar en un mundo no siempre cálido y confortable.



Título: Las inglesas. Autor: Gonzalo Calcedo. RELATO BREVE. Ed. Menoscuarto, 2015. 187 pág., 16,90 €

Sin moverse un ápice de su estilo habitual, ese que según sus incondicionales le corona desde una década como principal cuentista español, Calcedo muestra todo su repertorio de recursos narrativos con habilidad de prestidigitador; lo mismo juega a tradicional en historias con planteamiento y nudo, pero posterga el desenlace para un momento posterior a la lectura, dejando en pañales ese 'trasmedia' que hace años nos quieren vender desde el máquetin editorial, y lo hace a la manera de los más grandes autores: convirtiendo el desenlace en un fenómeno cognitivo, privado e intransferible, algo que sólo ocurre en la mente de cada lector. Un ejemplo perfecto sería 'Lo que tuvimos', la intrahistoria de una ruina familiar vivida por una adolescente que pocas semanas pasa de tenerlo todo a la miseria total –memorable, por cierto, resulta el pasaje en el que su vecino, también arruinado, sólo puede conducir su carísimo coche marcha atrás, porque el cambio se ha averiado y no tiene dinero para la reparación–; el relato, que sí define nítidamente el momento del cambio y el paulatino proceso de depauperación, y que además describe de manera impagable cómo la inicial prepotencia de 'niña pija' de la narradora va desapareciendo, devorada por una realidad innegable, concluye sin embargo de manera abrupta, casi diríamos que prematura, dejando a la protagonista y narradora en medio de una tarea sin importancia, un recado aún por llevar a cabo. En apariencia, se trata de un final arbitrario, el autor nos hurta parte de la historia; sin embargo, no se trata de dejar a los personajes suspendidos en el tiempo, ni mucho menos; en apenas treinta páginas, Calcedo ha logrado dotar de tal vida a su creación, que esta



SOBRE EL AUTOR

Javier Menéndez Llamazares

Desde 2009 escribo en El Diario Montañés sobre literatura, cultura digital, el Racing y lo que me dejen... Además, he publicado novelas, libros de cuentos y artículos y un poemario, aparte de cientos de páginas en prensa y revistas. También me ocupo de Flic!, la Feria del Libro Independiente en Cantabria.



Enviar Mensaje

continúa por sí sola. No se trata de un final a la carta, sino de que, en realidad, ya todo está dicho. Poco importa si mejora o no su fortuna; lo que quería transmitirnos ya ha pasado al lector.

Especial atención merecen otros dos relatos: en '3.000 metros obstáculos' un joven corredor desvela que no es pasión deportiva lo que motiva sus carreras en solitario después del entrenamiento, sino el simple afán de ocultar su vergüenza por una madre alcohólica que suele olvidarse de recogerle. 'Las inglesas', que da título al libro, resulta novedoso dentro de la producción de Calcedo; podría ambientarse en la España del final del franquismo, y en él una joven y su amiga, impresionadas por la libertad que emanan un grupo de turistas, deciden imitarlas y emprender su propia revolución personal, que apenas consiste en acortar sus ropas y quitarse los zapatos. Una pequeña rebeldía que tendrá, sin embargo nefastas consecuencias.